

7. La Ley de Revisión y Aplicación

La Ley de Revisión y Aplicación **es que la culminación, prueba y confirmación del trabajo de enseñanza debe hacerse mediante la revisión y la aplicación.**

Supongamos que el proceso de enseñanza se ha completado. El maestro y los alumnos se han reunido y han hecho su trabajo juntos. Se ha hablado y comprendido un lenguaje cargado de ideas y ayudado con ilustraciones. El conocimiento se ha pensado en las mentes de los alumnos, y allí yace con mayor o menor integridad, para alimentar el pensamiento, para guiar y modificar la conducta, y para formar el carácter. ¿Qué más se necesita?

El trabajo del maestro parece haber terminado. Pero queda un trabajo difícil, quizás el más difícil. Todo lo que se ha logrado yace oculto en las mentes de los alumnos, y yace allí como una potencia más que como una posesión. ¿Qué proceso fijará en hábitos activos las potencias de pensamiento que se han desarrollado? ¿Qué influencia moldeará en ideales permanentes las concepciones que se han obtenido? Es para este trabajo final y culminante que nuestra séptima y última ley provee.

La declaración de esta ley busca incluir los objetivos principales de la revisión: (1) perfeccionar el conocimiento, (2) confirmar el conocimiento y (3) hacer que este conocimiento esté listo y sea útil. Estos tres objetivos, aunque distintos en idea, están tan conectados en la práctica que se logran mediante el mismo proceso. Sería difícil exagerar el valor y la importancia de esta ley de revisión. No hay tiempo en la enseñanza que se gaste más provechosamente que el tiempo dedicado a revisar. En igualdad de condiciones, el maestro más capaz y exitoso es el que asegura de sus alumnos las revisiones más frecuentes, minuciosas e interesantes.

Una revisión es un aspecto importante de todo aprendizaje. Alguien ha observado que hay que enseñar algo al menos tres veces antes de que siquiera penetre en los procesos de pensamiento.

Una revisión es más que una repetición. Una máquina puede repetir un proceso, pero solo un agente inteligente puede revisarlo. La repetición hecha por una máquina es un segundo movimiento precisamente igual al primero; una repetición por la mente es el repensar un pensamiento. Es necesariamente una revisión. Es más: implica concepciones nuevas y nuevas asociaciones, y trae un aumento de facilidad y poder.

Una verdadera revisión siempre añade algo al conocimiento de la persona que la hace. Esto es especialmente cierto en el caso de la Biblia. Es sorprendente cómo los maestros y predicadores bíblicos sacan a relucir nuevos significados que descubren en textos antiguos y familiares. Estos significados están claramente presentes en el texto, pero que no habíamos encontrado en nuestra

propia lectura. A veces estos significados están ocultos en una palabra; a veces son aparentes. Pero solo aparecen por alguna luz lateral hábilmente arrojada sobre ellos por el texto.

La conocida influencia de las máximas y los proverbios proviene de la facilidad con que se recuerdan y se evocan, y del poder que acumulan mediante la repetición. Los textos bíblicos que más nos influyen son aquellos que se han vuelto familiares en el uso y que surgen en la mente según las ocasiones lo demandan.

Maneras útiles de usar la repetición

Entre las muchas reglas prácticas para la revisión, las siguientes son algunas de las más útiles:

- Tenga horarios establecidos para la revisión. Al comienzo de cada período, revise brevemente la lección anterior.
- Al final de cada lección, mire hacia atrás al terreno que se ha cubierto. Casi toda buena lección termina con un resumen. Una forma de hacer esto en una clase de la Escuela Sabática es pedir a un miembro de la clase que resuma la lección al final del período de clase.
- Después de cinco o seis lecciones, revise lo que se ha estudiado hasta ahora. Los mejores maestros dedican aproximadamente un tercio de cada período al propósito de la revisión. Así, progresan lentamente, pero progresan con seguridad.
- Refiérase a lecciones anteriores con la mayor frecuencia posible para mantener la perspectiva del trimestre a la vista.
- Todas las lecciones nuevas deben hacer que se revisen y apliquen los materiales de lecciones anteriores.
- Para hacer revisiones de manera fácil y rápida, el maestro debe tener en mente unidades o bloques grandes, listos para usar al instante, de lo que se ha aprendido. Los miembros de la clase tenderán a emular al maestro o líder de discusión y revisar la lección por sí mismos.
- Nuevas preguntas sobre lecciones antiguas, nuevas ilustraciones para textos antiguos, nuevas pruebas para declaraciones antiguas, nuevas aplicaciones de verdades antiguas, a menudo enviarán al alumno de vuelta con interés renovado a su material antiguo, proporcionando así una revisión provechosa.
- La revisión final, que nunca debe omitirse, debe ser minuciosa, exhaustiva y magistral, agrupando los diferentes temas del tema como en un mapa, y ayudando al alumno a un dominio familiar del material que ha aprendido.

Resumen del Curso

Las leyes de la enseñanza que se han explorado en este curso son herramientas valiosas para el maestro/líder de discusión de la Escuela Sabática para adultos. Estúdielas bien y vea cómo su uso puede mejorar la capacidad de aprendizaje de su clase de la Escuela Sabática.